

numerosos pasajes, fuertemente repetitiva. Se transcriben párrafos enteros de unos a otros protagonistas, lo que le resta agilidad y dinamismo a la lectura, y deja, por otra parte, en el lector un sabor a falta de creatividad literaria al texto.

Alejandra Díaz

INDIA, BRASIL Y SUDÁFRICA: EL IMPACTO DE LAS NUEVAS POTENCIAS REGIONALES

**Juan Tokatlian (compilador),
Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2007,
240 páginas.**

En junio de 2003, a sólo tres meses del ataque a Irak por parte de Estados Unidos y su “coalición de voluntarios”, India, Brasil y Sudáfrica firmaron la Declaración de Brasilia dando origen al grupo IBSA. Esta coalición alternativa nacida desde la periferia ha ido plasmando de modo pacífico, gradual y efectivo un nuevo tipo de asociación entre naciones del sur. Este libro pretende analizar y debatir la evolución de esta novedosa instancia de cooperación desde una perspectiva tanto conceptual como empírica, teniendo en cuenta los desafíos que presentan su proyección regional, las cuestiones de seguridad y los vínculos con la política mundial. Los ensayos que lo integran, con excepción del escrito por Chris Alden y Marco Viera, han sido presentados primero en un seminario internacional organizado por la Universidad de San Andrés y Le Monde Diplomatique en Buenos Aires en mayo de 2006.

Siguiendo esas dos perspectivas —conceptual y empírica— podemos dividir los ocho ensayos presentados en dos grupos. Inicia el primer grupo el artículo de Brantly Womack. A diferencia de otros, el autor enfatiza la importancia de las relaciones internacionales asimétricas para analizar la relación que los poderes regionales mantienen con sus vecinos más pequeños y con los poderes globales. A partir de esta idea explora las dificultades de

definir las regiones internacionales para luego centrarse en la discusión sobre las relaciones entre los poderes regionales y los poderes globales. Como cierre se analizan las opciones que tienen las potencias regionales para reducir la brecha, incrementar su potencia relativa, afirmar una mayor autonomía y reducir las fricciones con el país más poderoso.

El segundo ensayo, escrito por Alberto Föhrig, introduce al análisis la noción de jerarquía en la política mundial y el lugar de los poderes emergentes en un contexto global de unipolaridad. En este marco se analiza la interacción entre los estados que aspiran a ser potencias globales —definidos como estados pivotes— y sus competidores regionales. Siguiendo a Tsebelis incorpora la noción de actores con poder de veto para exponer los posibles escenarios de cooperación y conflicto entre los distintos jugadores de la arena regional y global. Vincular el nivel interno, el regional y el global para explicar las dinámicas regionales es uno de los aciertos de este ensayo, ya que permite comprender mejor el grado de cohesión de los actores, el papel de los actores de impugnación regional frente a los estados pivote de cada región y las estrategias de alianza que implementan la potencia hegemónica, la potencia emergente y la segunda potencia regional.

A continuación el extenso trabajo de David Dewitt y Ryersos Christie profundiza el concepto de poder medio y su vínculo con la seguridad regional. Con un relato cronológico, reconstruye la evolución de los poderes medios desde la década del 60 a la actualidad. El autor defiende un abordaje donde se reconoce que el contexto hace una diferencia. Desde esta perspecti-

va los poderes medios deben ser estudiados dentro de sus momentos históricos particulares. Para ello divide a los poderes medios en dos generaciones. La primera generación es aquella que promovió economías industriales capitalistas, instituciones democráticas y que comenzó a participar activamente en las relaciones internacionales fuera de sus respectivas regiones durante la Guerra Fría. Por el contrario, la segunda generación está compuesta por estados del sur, con cuestiones de inseguridad interna y con una diversidad histórica y cultural mayor que en su mayoría empezaron a participar en los asuntos globales luego de la Guerra Fría. Por último, el autor analiza los desafíos que enfrentan ambas generaciones de poderes medios ante el nuevo contexto surgido post 11/9.

Cierra este primer grupo de ensayos teóricos el trabajo de Varun Sahní. Con un claro marco metodológico el autor analiza el rol de un poder regional a partir de la capacidad relativa del poder emergente dentro de su región —dada por su capacidad militar y su nivel socioeconómico— y por los patrones de enemistad y amistad regionales. Este esquema le permite explicar destacadamente los distintos desafíos que encaran cada uno de los países miembros de IBSA dentro de su región. El reto que deben superar estos países es cómo consolidar zonas de prosperidad y paz en sus correspondientes áreas y conseguir dicho propósito de modo consensual.

Inaugura la parte empírica del libro el breve ensayo de Lyal White que sintetiza la génesis y evolución de IBSA. A modo de introducción se analiza el contexto de cooperación Sur-Sur en el cual está inmersa

esta alianza entre países, como así también los fundamentos que lo inspiraron. Se tiene en cuenta el funcionamiento y las áreas alcanzadas que reflejan una participación conjunta tanto en temas económicos como políticos, factores tangibles e intangibles y acciones diplomáticas y materiales. Por todas estas formas de cooperación e intercambio, IBSA brinda una oportunidad histórica para la intensificar el diálogo Sur-Sur.

A continuación, el trabajo de Chris Alden y Marco Viera analiza el surgimiento y desarrollo de estrategias cooperativas entre líderes regionales del Sur. Una vez más se resalta la necesidad de evaluar la iniciativa IBSA en tres niveles: el interno, el regional y el global. A partir de la exposición de los condicionantes de la política exterior de cada país podemos ver las dificultades que enfrenta la formulación e implementación del multilateralismo. La iniciativa conjunta de IBSA muestra que es posible la cooperación intra-Sur y desde el Sur. No obstante, es necesario sopesar su éxito en base a la construcción de una coalición de voluntad legítima, con la cual encarar las urgentes demandas socioeconómicas tanto de sus territorios nacionales como de los estados en desarrollo que dicen representar.

El tercer trabajo de este segundo grupo es el de Maria Regina Soares de Lima. La autora concentra su estudio en Brasil para ejemplificar la imprecisión conceptual en el uso del término “país intermedio” y las modalidades de protagonismo internacional que el mismo implica. Asimismo, analiza los dilemas y las opciones de política externa que este estatus conlleva para un país como Brasil, haciendo foco en

el papel regional en el equilibrio regional y Estados Unidos, y en la tensión entre los retos y oportunidades internacionales y regionales por un lado y el contexto doméstico por el otro.

Cierra el libro el trabajo de Khatchik Derghougassian. En este caso se incorpora una mirada desde la sociedad civil. Los conceptos de movilización social, “diplomacia ciudadana” y “governabilidad de la seguridad” son analizados y aplicados en los tres países miembros. A través de ejemplos como la lucha contra el SIDA y la proliferación de armas pequeñas y livianas se presentan los desafíos existentes para brindar a las respectivas sociedades civiles un papel más dinámico y decisivo en la redefinición internacional que aspira IBSA.

Los ocho ensayos presentes en esta compilación ofrecen al lector una amplia, completa y sugerente aproximación a este novedoso mecanismo de cooperación tripartito. Estas aproximaciones permiten explorar armónicamente múltiples aristas a través de las cuales comprender estas potencias regionales de forma desagregada. En este punto, y a falta de unas palabras de cierre, es útil recordar una idea de la introducción para obtener nuevamente una visión que englobe todo el análisis hecho. Dos hilos conductores fundamentales guían los ensayos de este libro. Por un lado, la relevancia lograda por un novedoso mecanismo de concertación de poderes influyentes de la periferia y su valiosa contribución a las relaciones intra-Sur, en particular y a la política internacional, en general. Por otro, la cuestión del liderazgo, en especial respecto a la región en la que se insertan India, Brasil y Sudáfrica.

Por último es preciso notar que esta multiplicidad de aportes se ve favorecida por la diversidad de origen de los autores. Están representados tanto Brasil (Soares de Lima), India (Sahni) como Sudáfrica (White), pero también integran esta compilación autores de otros países como ser Estados Unidos (Womack), Canadá (Dewitt) y Argentina (Föhrig, Derghougassian) por mencionar algunos. Ante esta diversidad es de extrañar la au-

sencia de sus biografías que permitirían apreciar esta riqueza y conocer mejor sus trayectorias.

El lector concluye este viaje habiendo atravesado un acabado estudio sobre IBSA, no obstante estas sugerencias permitirían cerrar la lectura de este libro con nuevas inquietudes transportando al lector hacia otras fuentes sobre el tema.

María Laura Paonessa